

Año XIV: N.º 681

20
céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
Director: MANUEL CORONAS

30 Abril 1925

20
céntimos



Alma Rubens y John Charles Thomas, en una de las interesantes escenas de la superproducción "Goldwyn Cosmopolitan", BAJO LA PURPURA CARDENALICIA, estrenada con gran éxito en los salones Kursaal y Cataluña

Los grandes concursos de EL CINE

¿Cómo se declararía usted a la persona amada?

Habiendo quedado finido este concurso, cuyo éxito por la concurrencia de concursantes, ha sido superior a lo que esperábamos, el Jurado que ha de otorgar los tres premios que oportunamente se detallaron, estudiará las respuestas recibidas hasta el 15 de abril, plazo señalado como definitivo para este concurso.

En cuanto el Jurado, compuesto como ya se dijo, por conocidos escritores y periodistas, haya hecho las calificaciones, se procederá a publicar los nombres y respuestas de los concursantes que hayan merecido premio.

A fin de evitar molestias y recomendaciones, que de ningún modo serían admitidas, no se darán a conocer los nombres de los que componen el Jurado hasta tanto no estén designadas las personas que hayan obtenido los premios.

Hechas las calificaciones y entregados los premios, EL CINE comenzará a publicar las bases de dos nuevos concursos, que estamos seguros llamarán la atención de nuestros lectores, por su originalidad y por la calidad de los premios que se otorgarán, alguno de ellos en metálico.

Sólo adelantaremos que se trata de un concurso artístico y literario y de otro para niños. Por hoy ya es bastante.



CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?

Habiéndose terminado la publicación de los cupones que contenían las 32 letras que componen los nombres EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE, pueden ya los que hayan podido reunir las acudir a estas oficinas, Gran Vía Layetana, 23, Barcelona, donde se les facilitará el correspondiente vale para ir a retratarse.

Recordamos a nuestros lectores las siguientes bases que se refieren a la obtención de los premios:

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no puedan trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará el día 30 de abril de 1925.

En breve daremos las bases de otro importante concurso.



AÑO XIV — N.º 681
Director artístico: JOSE LONGORIA
Redactor - jefe: MATEO SANTOS
Sección musical:
Director: FEDERICO LONGAS
Administrador: DELFIN VILLAN

EL CINE

REVISTA SEMANAL

Jueves, 30 de Abril de 1925

Delegación en Madrid:
Hortaleza, 46, pral. dcha.

Representante: DOMINGO ROMERO
Director literario: L. F. MARTINEZ DE RIBERA

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 -- Teléfono 1496 A -- BARCELONA
Precios de suscripción: España, 2'50 ptas. trim.-Extrj.º, 15 ptas. año. -- Pago anticipado por giro postal

ACOTACIONES

H A C E F A L T A L U Z

Los escándalos que venían sucediéndose en los cines de Hungría ha obligado a las autoridades a colocar junto a la lacónica advertencia de «Queda terminantemente prohibido fumar en la sala» el siguiente severo y sabroso cartelito: «Queda absolutamente prohibido, bajo pena de multa y prisión, besarse cuando apagan las luces». Es decir, que, según se desprende de ese cartelito, en los cines de Hungría la gente puede besarse cuando se encienden las luces, que es, sino precisamente lo contrario que en España, algo distinto, pues aquí con las luces apagadas y encendidas se besan los tórtolos que prefieren el sofocante y excitante calor de los cines a la frescura de una calle nada iluminada y poco concurrida o a la tranquilidad de una habitación sumida en discreta penumbra.

Contemos los hechos que han movido a las autoridades húngaras a medida tan extrema como es «prohibir, bajo multa y prisión, besarse cuando apagan las luces», para que el lector aprecie la semejanza que tienen con lo que pasa en nuestros cines.

Entrar en los cines de Hungría, mediando el espectáculo, y oír leves chasquidos como de besos interrumpidos de vez en vez por alguno que otro ruido seco como el chocar de una mano con un moflete, era cosa merecedora de presenciar, al decir de guasones turistas. Los empresarios de los cines de Hungría explotaban tal atracción más que las películas interpretadas por la bella Lucy Doraine. Pero las luces, que estaban, sin duda, cansadas del exagerado besuqueo, encendiéronse de rubor cierto día memorable, echando a rodar con su indiscreción el espléndido negocio de los pobrecitos empresarios de los cines de Hungría. Las luces, indignadas por lo que veían, encendiéronse bruscamente sin fijarse en las consecuencias de su acto. Un aristócrata que se hallaba en el más elegante cine de Budapest, con la inesperada iluminación, sorprende a su mujer en «cordial abrazo» con un hombre; se diri-

ge rápido el aristócrata donde se encuentra su esposa y se lía a golpes con su acompañante. Se promueve un gran alboroto. Interviene la policía. La Prensa publica picantes comentarios sobre el suceso. Se escandaliza la buena sociedad húngara. Y como remate el famoso cartelito: «Queda absolutamente prohibido, bajo pena de multa y prisión, besarse cuando apagan las luces.»

No deje usted de comprar

El Cuento Literario

que publicará cada semana una preciosa novelita, completamente inédita, original de uno de los escritores españoles contemporáneos más célebres

El Cuento Literario

lleva una bonita portada en colores, ilustraciones en el texto y se vende al precio de

— 30 céntimos —

Como se sospechaba, los que acusan al cine de inmoral y perturbador se desataron en ataques contra él, aprovechando lo acaecido en la capital de Hungría. Mas esta vez no la tomaron con las películas, sino con la obscuridad de los cines, «obscuridad amparadora de torpes deseos y de las mayores groserías». Los enemigos del cine piden luz. Hace falta luz—repiten con insistencia.

Todo lo precedente nos trae a la memoria al célebre—en su tiempo—director general de Seguridad don Millán Millán de Priego. De cuanto se le ocurrió al incon-

mensurable don Millán—la separación de sexos en los cines, vigilancia estrecha de guardias y acomodadores, filas reservadas para las señoras, prohibición de piropos...—lo único que se aceptó fué la instalación de bombillas encarnadas en las salas de proyección. Todavía en varios cines duran las rojas bombillas.

Nosotros, que ni presumimos de moralizadores ni de originales, creemos que es digna de atenderse la súplica de «Hace falta luz». Sin necesidad de una iluminación completa, debe corregirse la negrura de los cines. El sencillo procedimiento «millanesco» de las bombillas rojas evitaría que se comparase la obscuridad de los cines con bocas de lobos y túneles. También creemos que suprimir los antepalcos en los cines sería una medida que agradecerían los que no son partidarios de existir a espectáculos «fuera de programa», más propios de mancebías que de cines. Ciertamente muchos empresarios protestarían. Pero se les callaría pronto con una simple amenaza de detención por atentar contra las sanas costumbres. Lo que acontece en los cines de postín, con su golpe de palcos y sillones, merece la atención de los llamados a corregirlo. Pedís en taquilla un palco y os contestan que no quedan; compráis cualquier localidad, os metéis en el cine y observáis con asombro que los palcos están vacíos y que las cortinas que cubren los antepalcos se mueven misteriosamente de cuando en cuando y si sois hombres de imaginación viva adivinaréis lo que indican los misteriosos movimientos de cortina y os parecerá inconcebible que en un lugar público y decente pasen semejantes cosas.

En fin, que nuestras autoridades, con órdenes y no con carteles ridículos, deben solucionar el problema de la obscuridad de los cines. Indudablemente que es de difícil solución por lo obscuro. Por eso, gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones: ¡Hace falta luz!...

GUMUCIO

COLECCION VIOLETA

Los tomos de esta colección quincenal de novelas, forman la mejor biblioteca por la calidad de los autores y su baratura

Volumen: 1'50 pesetas

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portadas en colores: 6 pesetas

Ejemplar: 30 céntimos

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos españoles e hispanoamericanos más famosos
Una novela de 64 páginas con 6 ilustraciones

30 céntimos ejemplar

EDITORIAL PEGASO-Gran Vía Layetana, 23-Teléf. 1496 A-Barcelona

L I R I C O S M O D E R N O S

El lápiz ágil y certero del gran dibujante Longoria, ha sorprendido trabajando en su bureau, a nuestro camarada Mateo Santos, del que el Director de EL CINE da estos versos, diáfanos y sencillos, escritos años atrás, cuando Mateo Santos no era aún el admirable prosista, de estilo sobrio y elegante que es hoy y ponía en su vida el remanso de unos versos que sólo leen en nuestra época algún espíritu exquisito y alguna muchachita ingenua y sentimental



Formando apretado haz
por la llanada galopa
con son de hierro, la tropa
de la paz.

MATEO SANTOS

BLANCA SEÑORA: LA FÉ...

Blanca señora: la Fe
que era de mi pecho airón,
se fué de mi corazón
desde que tu amor se fué.

Blanca señora: el cantor
que tanto en tiempo quisiste,
se ha quedado enfermo y triste
desde que se fué tu amor.

Y así vivo: caminando,
caminando hora tras hora:
sin saber, blanca señora,
hacia dónde ni hasta cuándo.

Siempre en constante oración
a una virgen dulce y grata:
con tu medalla de plata
encima del corazón.

Ya huyó la fe salvadora
que tú en mi pecho pusiste,
dejándome enfermo y triste
tus ojos, blanca señora...

...Por eso voy dolorido
caminando no sé dónde
por ver si este amor se esconde
en las sombras del Olvido.

RAMÓN DE JUBERO

Sevilla.

RAYO DE LUNA

En el claustro de iglesia centenaria
su boca balbucea una plegaria
y en su frente palpita una oración:
rasga el silencio débil armonía
y las notas de grave letanía
simulan una mágica canción.

Simbólica, en verdad, es su figura:
contrasta con su aroma y su hermosura
un silencio de muerte y majestad;
y es porque al claustro solitario y frío
ha llegado la vida, como está
que irrumpe en su invernal austeridad.

JESÚS CASADO

LA CANCION DEL LLANO

AMANECE

Tiembla la rosa de Oriente
al florecer en la altura;
alumbra el sol la llanura
levemente.

Dirigiéndose al atajo
por la llanada galopa,
con son de hierro, la tropa
del trabajo.

Pisa país conquistado;
ni lanzas ni espadas lleva,
que son sus armas, la esteva
y el arado.

Suena el caracol sonoro
en la montaña lejana.
Cuando nace la mañana
todo es oro.

Oro la tierra amarilla,
de oro la rubia Cibéles,

de oro los fuertes donceles
de Castilla.

Riza el viento los trigales,
se besan las amapolas
y abren, las pintadas colas,
pavos reales.

Verde el campo, azul el cielo,
todo es luz: no hay un celaje
que cubra de sombra el suelo
del paisaje.

Un cantar recio y pagano
viene de la lejanía.
¡Es que va la Poesía
por el llano!

LA NOCHE

Tiembla la roja pupila
del sol, y su cabellera
corta la sombra, tijera
de Dalila.

LA PERLA MALLORQUINA

CONFITERIA, PASTELERIA Y REPOSTERIA

Paseo de Gracia, 68
Calle de Claris, 48

BARCELONA

Sección Granja Royal
Pelayo, 58

Elaboración especial única en Barcelona de selectas Ensamadas y Pastas Mallorquinas - Patente exclusiva de las celebradas Ensamadas rellenas de Nata

DIPLOMAS DE HONOR, MÉRITO Y GRAN PREMIO - MEDALLAS DE ORO Y COPA DE S. M. ALFONSO XIII

La divette parisienne

(Couplet)

Letra y música de J. Legaza

II

Siempre en las comidas, siempre en las soirées
y en los grandes bailes de sociedad,
hablar de la dama y hablar del marqués
es de gran actualidad.
Dice que juntos van siempre estudiando
la madmoiselle con el español,
y que al pasar conversando el idioma
dicen las gentes que hay en el «jol»
que la lengua ya domina el varón
con bastante perfección.

III

Los días pasaron y pasó hasta un mes
la gente no cesa de murmurar,
maligna dolencia padece el marqués
que la cama hace guardar.
La servidumbre atrevida, indiscreta,
que sale y entra en la habitación,
dicen que está fuertemente clavada
la puerta de comunicación
y un letrero que así dice al marqués:
¡Por querer saber francés!

TPO. DE FOX

ff

ad libitum.

pp

Voz

U - na pa - ri - si - na vi - no por Ma - drid quee - ra la di - vet - te de un gran con - cert

se hos. pe. dón en un gran sa - lón del Ho - tel Ritz jun - to al cuar - to de un mar - qués. Cuen - ta la

a tpo.

gen - te en - vi - dio - sa y ma - lig - na siempre pro - pen - sa a mur - mu - ra - ción que en el si -

len - cio noc - tur - no se a - bri - a la puer - ta de co - mu - ni - ca - ción

rit.

a tpo.

y que con ca - ri - ñal jo - ven mar - qués da lec - cio - nes de fran - cés D.C.
al 8

II SEÑORAS II

Esta casa tiene un extenso y
variado surtido en **Bisutería**
fina para señora última nove-
dad, a precios sin competencia,
pues solo se vende como recla-
mo de la casa.

Visítela y se convencerán.

Peletería MARTORELL

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

Calle Salmerón, 127 - (Gracia)

BARCELONA

Continúa la gran liquidación
por fin de temporada en las pie-
les confeccionadas.

Precios nunca vistos. No com-
prar sin antes visitar esta casa.

Especialidad en los encargos.

NOTA: En **Pieles y Plumas**
se hacen toda clase de reformas.

ANGELES

Las siete de la tarde.—Angeles pasa bajo mis balcones y levanta a ellos sus ojos magníficos, pone en sus labios una sonrisa y me saluda con su mano enguantada y señorial. Yo he contestado a su saludo con un gesto brusco y desconcertante. Angeles lo nota y lanza al aire la garrulería de una carcajada burlona. Estoy enfadado con Angeles, con mi novia, y, aunque se van mis ojos hacia ella, sigo en mi balcón contemplando como se baña al sol en la algarabía de unas nubes rojas y alargadas que le persiguen con sus rojos y sus tules estriados.

La figura graciosa de Angeles dobla la esquina próxima y vuelve su cabecita linda—un poema de cabellos de oro—hacia mí; en su boca me ha parecido ver un mohín de desprecio. Estoy pesaroso y tengo ganas de llorar. La tarde silenciosa y sentimental en su ocaso sangriento se une al hondo pesar que me produjo la risa de Angeles, esta tarde que ha pasado serena y triunfal envuelta en el gris de su trajecito de verano, vaporoso y sutil bajo mis balcones donde se deshoja una rosa envidiosa del suave perfume de los capullos que abren a la caricia del sol que muere sus pétalos jóvenes y encendidos. Como si esto fuera poco, el loco Luis, el músico que veranea frente a mis balcones, inicia en su piano el «Adagio» de la sonata patética de Beethoven, ese mágico milagro del pentágono que aprisiona en sus notas el alma sentimental del divino sordo.

Estoy en uno de esos momentos en que me gustaría desaparecer, envuelto en la melodía blanca de esa música triste y perderme en el último rayo del sol, llevándome de la vida el recuerdo de esa linda figurita que pasó bajo mis balcones irónica y gentil. Estoy loco y necesito hacer las paces con Angeles; es preciso que yo robe a su fresca boquita roja un beso: el beso que ella no quiere darme y que yo anhelo recibir de sus labios. Esa fué la causa de nuestro enfado que ella ríe y a mí me atormenta. No puedo aguantar más. Voy en su busca.

Las nueve de la noche.—Encuentro a Angeles en casa de mi cuñada Amparo. Está sentada al piano, mientras sus compañeras bailan con los cuatro gansos de mis amigos. El necio, el idiota de Jacinto está sentado a su lado, al parecer con el único objeto de pasar las hojas de la partitura que ejecuta; al parecer nada más; porque lo que hace, lo sé yo muy bien. El idiota se habrá creído que me voy a dejar desbancar tan fácilmente. Angeles no ha notado mi presencia y no le hace caso; él la mira tristemente con ojos de carnero degollado: ¡es tonto!; pero la muy perversa al darse cuenta de que estoy en la sala—me ha visto con el rabito del ojo—finge que le agradan las palabras del mameuco de Jacinto, que, extrañado ante tan brusco cambio, me mira orgulloso y sonríe triunfal. Me vengaré; ¿qué se habrá creído la perversa? Marujilla está allí para mi venganza. Yo la soy muy simpático a esta morena andaluza de ojos negros y cuerpo de bronce—se lo ha dicho en secreto a mi hermana—y a ella me dirijo y con ella bailo y galanteo toda

la noche. Angeles está rabiosa; lo noto en sus destempladas carcajadas, y coquetea de un modo despiadado con el imbécil de Jacinto.

Marujilla se me ha puesto romántica y me facilita los caminos todos: está al rojo; sus ojos profundos y abismáticos se elevan retadores en los míos, que se escapan inconscientes, al lugar donde Angeles coquetea y rabia celosa, orgullosa y vencida.

Al terminar la reunión aprovecha un instante, en que las despedidas la pusieron cerca de mí, para decirme en tono bajo que quiere ser imperativo y es casi una súplica:

—Tenemos que hablar por última vez. Te espero esta noche.

—Iré—he contestado enfático y altivo.

Sale acompañada del idiota, del imbécil de Jacinto.

—¿Qué has hecho a tu novia—me dice mi cuñada—, que me ha dicho al salir que eres un necio y un grosero?

Mi cuñada sonríe y mueve la cabeza, comprensiva e irónica.

—Todos sois iguales, hijo; todos sois iguales.

Mi hermano la ha cogido por la cintura y salen a despedirme hasta la puerta de la calle. Les dejo así enlazados y me marchó furioso y apesadumbrado. Me ha parecido oír a mis espaldas el chasquido de un beso. ¡Qué feliz es mi hermano!

Las doce de la noche.—La reja de Angeles es una gloria llena de flores. La luna ilumina la pared de enfrente y dibuja en ella los perfiles quebrados de las casonas bajas. Angeles me espera: en sus ojos, humedecidos por anteriores lágrimas, asoman los reproches de aquel alma sencilla y adolorida. Yo esperaba palabras duras y traía preparada una réplica contundente; pero mi novia me recibe con suspiros y lágrimas que brotan a raudales de sus ojos; una pena muy honda se refleja en sus pupilas azules y siento en mi corazón una presión de angustia indefinible. Sus lágrimas me duelen y como no quiero verla llorar van las palabras consoladoras saliendo de mis labios impregnadas de mimosa dulzura.

—¡Nena! No llores, tú, muñeca; si yo te quiero más que a mi vida. No llores, amor mío. ¿No ves que tus lágrimas me destronan el alma?

—Si no lloro—me dice entre sollozos entrecortados—; si lloro de alegría, por tenerme a mi lado: soy muy feliz con tu cariño y he creído esta tarde que te perdía para siempre. No te fíes de ella: Marujilla es muy mala y no desea más que hacerme sufrir. ¿Verdad que me quieres? ¿Verdad que no me olvidarás nunca?

—¡Nena mía! ¡Mi cielo! Yo qué te voy a olvidar, si te estoy viendo llorar y quisiera coger una a una esas lágrimas que hizo correr mi cariño para secarlas con mis besos: he sufrido esta tarde como nunca sufrí; por ti, ingrata, por ti.

Aquí los celos han puesto un gesto feroz en mis labios y he dicho a mi novia enfurecido:

—En cuanto a ese idiota de Jacinto, yo me las entenderé con él. Se necesita ser bobo y necio y...

Las lágrimas de mi novia continúan cayendo una a una y resbalan por el terciopelo de sus mejillas, lentamente. Todos los perfumes de las flores en el amplio pebetero de la noche exhalan sus aromas sensuales. La luna, como enferma de amor, empalidece sentimental y romántica la plata de su disco colgado en la noche, bajo la titilante mirada de las estrellas. Una ronda canta sus coplas de amores, al otro extremo del pueblo silente y callado: envuelta en la melancolía de su guitarra, llega la copla a nuestro paraíso y muere en el silencio blandamente mecida por la brisa.

—Tú has tenido la culpa, Angeles; no te das cuenta de la inmensidad de mi querer y pones con tu pudor un dique a mis anhelos: comprendo tu cariño y comprendo tus temores; nunca el amor llegó hasta ti y hoy le recibes con todos los prejuicios de tu almita inocente... No te das cuenta de que el amor florece mejor en nuestras vidas bajo el influjo todo fuego de una caricia; al amparo milagroso de un beso en la boca y niegas al amor lo que es objeto de tus sueños. No me digas que no. ¿Nunca has soñado con sentir en tus labios sangrientos la caricia de un beso, todo pasión y todo alma?

Ha dejado de llorar mi novia y sonríe ruborosa, mientras sus ojos bajos contemplan el juego de sus manos pulidas que acarician, nerviosas, los extremos bordados de su cuello de encaje.

Una nube en el cielo ha ocultado la luna. Más cercana la canción de la ronda, es una puñalada que va a herir al silencio. Las manos de mi novia, blancas como lirios, están unidas a las mías; su carita de cielo, pegada a los hierros de la reja, asoma encendida la flor de sus labios, que suspiran encendidos. Estoy seguro que no se acuerda del bobo de Jacinto. Una voz ya cercana canta, amparada en la compañía de un guitarrero doliente:

Si tu novio te da un beso
Devuélveselo en seguida.
Pónselo sobre la boca.
Verás como no te olvida.

Los ojos de mi Angeles me acarician, húmedos, fulgurantes y llenos de promesas. ¿Palabras?... Ninguna. Ha vuelto a quedar en silencio la noche serena y callada... un silencio quebrado y roto al milagro de una cáncica que canta en la noche su canción de amores sobre la boca roja y fragante de mi novia bonita. Después... para qué más. ¿Hay algo más en la vida, que un beso de amor?

Las cuatro de la madrugada.—El odio altera mi faz de un modo horrendo. Mis manos se enlazan engarabitadas al cuello de Jacinto, que, bajo la presión de mis rodillas, se debate empavorecido: aprieto tanto, que mis uñas rasgan su cuello y se manchan de la sangre que brota a raudales de sus arterias rotas. ¡Le he matado! La importancia de este crimen me espanta. Quiero gritar y me despierto. Mis manos se hunden en la lana de mi almohada hecha jirones, sobre la que he caído, luchando, al pie de la cama.

¡A qué extremos conducen los celos!
¡Pobre Jacinto!

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

DE NUESTRO CONCURSO DE RETRATOS ARTÍSTICOS LEINAD

Don Carlos Canellas, Calabria, 110, 1.º, 4.º, solicita canjear con la señorita Montserrat Güell letras de este concurso; igual solicita don Enrique Julibert, de la señorita Ana Sagarminaga, de Pasajes.



Cerebrino MANDRI
CURA LOS
DOLORES NERVIOSOS y REUMÁTICOS
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**
PERJUDICA



GENEROS DE PUNTO
Surtido completo en todas las clases
Precios de fábrica
...
P. SOLER SERRA
PUERTA FERRISA, 16



Por ellas y para ellas...

FILOSOFÍA DE LA MODA

III

Sí. El pensamiento es nuestro modo, nuestra verdad. Por eso decimos que los niños y los locos dicen las verdades. Porque ellos son los únicos que dicen lo que piensan tal como lo pensaron. Y el trabajo de la educación es disfrazar nuestros pensamientos, modificándolos. Veis aquí modo y moda en plausible consorcio. Nuestros pensamientos, nuestros instintos—que son las acciones espontáneas de nuestro pensamiento—: «Como lo piensa lo dice.» «Lo que piensa lo hace», decimos de los valientes, de los sinceros, que nos asustan siempre, como nos asustamos nosotros mismos al sorprendernos en pecado de espontaneidad: «¡Qué iba yo a decir!... ¡Qué iba y a hacer!...» De aquí la moda, que no es otra cosa que adhesión al figurín social. Ya no pensamos: «¿Cómo soy?», sino: «¿Cómo me conviene ser? ¿Qué me sentará mejor?» Y hasta los que presumen de originales, los que por ser únicos en su moda ya creen que su moda es su modo, lo primero de que se preocupan es de que su moda parezca bien, por lo menos a los suyos, a los que él pretende agradar. Porque eso de que el hombre más fuerte es el que está solo, lo dijo Ibsen porque sabía que eran muchos los que pensarían lo mismo que él, que es un modo de no estar solo.

Si los espectadores, si los lectores del *Enemigo del Pueblo* no pensarán que el pastor Stockman tenía razón contra todos, Ibsen no hubiera conseguido lo que se proponía en su obra. De modo que el hombre más fuerte es el que está solo, cuando todos, o, lo que vale más que todos, los mejores, están de su parte. Y así ya se puede estar solo, ¿no les parece a ustedes?

Solo, solo, lo que se llama solo, no sé de nadie que se atreva a estarlo. Del infierno, dice Santa Teresa que es un lugar donde no se ama. Pero no se está solo. Se parece en eso a la buena sociedad, en donde todos se comunican y en donde nadie se ama. Y ya que estamos en el infierno, y en la buena sociedad al mismo tiempo, hablemos de la moda en algo que relacione los dos puntos, y que procuraré tratar con todos los respetos par no escandalizar demasiado.

Me refiero a la moda en algo que debiera estar sobre todas las modas. Pero hoy es de las quizás más ajustadas a figurín. La moda en la Religión.

JACINTO BENAVENTE

(Continuará.)

LA MODA DEL DÍA

Las mujeres gustan de vestidos elegantes para su hogar, desde el salto de cama hasta la bata lujosa o sea el «tea gown» todas las prendas modernas son coquetas y atractivas. Todas, según sus medios, procuran confeccionar estas batas en estilos si no lujosos al menos chic, pues bien saben que es en la intimidad adonde no deben descuidarse presentándose desarregladas y ostentando prendas feas y desaliñadas.

Para en la mañana al levantarse, nada más práctico que las kimonas, su forma amplia, sus mangas vagas y la facilidad para ponerse hacen que sean las preferidas. Las kimonas pueden confeccionarse en telas de seda lavable, ya sean bordadas o estampadas; su forma es tan sencilla que a cualquiera le es dado confeccionarlas.

ficaciones; unos pueden llevar una coque-

El estilo de gandourah árabe también es muy práctico; sólo lleva la abertura del escote y se pasa por la cabeza, mangas amplias y pliegues vagos que forman la tela al caer, su hechura son dos anchos de tela unidos al hombro y es todo.

Los «tea gown», reservados para recepciones íntimas, son tan lujosos que casi parecen vestidos de baile, teniendo la ventaja de poder adaptar algunos de ellos para este uso, haciéndoles sencillas modi-

2.º batallón, y Florencia Alvarez, del mismo regimiento, 2.ª compañía, 2.º batallón; Andrés de Siria, Javier de Montemar y Miguel Moya (sargentos) y Javier Vénegas, de la Unidad Radio de Campaña, la Alcazaba (Tetuán); Juan Serrallonga Hidalgo de Miguel y Ramón Pujol, de Aviación Militar (Larache); Federico Polanco y Leopoldo Gámiz Oliva, de la compañía Mixto de Sanidad Militar, de Ceuta; Lino Urcelay, Eduardo Ramón, Francisco Ba-



Por su sencillez, este peinado, deliciosamente terminado por la suave ondulación de la diadema que le acompaña, subraya las armoniosas facciones de la bella Mlle. Sakhy, que nos lo presenta

ña capa de muselina de seda plisada; otros se velarán con una túnica de encaje; a otros se les pondrá un canesú con mangas perdidas de crespón georgette; otros llevarán un pequeño paletot de gasa transparente. Para estos «dehabillés» lujosos se emplean todas las telas ricas — los adornos más vistosos.

ESTAFETA SENTIMENTAL

Nos escriben, solicitando madrina de guerra entre las gentiles lectoras de nuestra revista, los siguientes soldados:

Esteban Mendrano, regimiento infantería Ceriñola, número 42, 5.ª compañía, llesteros, Marcelino Trapero, José Puñeroa,

Emiliano Marina, Juan Ustell, Dionisio Leonardo y Francisco Romero, de la Comandancia de Ingenieros de Ceuta, 3.ª compañía (Rincón del Medih); Antonio Rojo, Juan Lorenzo y Luis Serrano, de Aviación, Aeródromo de Nador (Melilla); José Domínguez Arnesto, regimiento de infantería Ceriñola, número 42, 2.ª del 2.º (Melilla); Domingo Guzmán Padilla (cabo), Ramón Reverter Alcázar, Emilio Olmo Fejeiro, Valeriano Crespo Alcázar, Antonio Fuca Capdevila y Francisco Moreno Campo, del regimiento de infantería de Ceuta, número 60, 2.º batallón, 2.ª compañía, destacados en Federico (Ceuta).

MISS NELLY

LA MUCHACHA QUE QUISO SER CELEBRE

IX

Alcubillas, 12 de julio de 192...

Queridísima amiga: Por fin he tenido que sufrir la visita de mi estúpido pretendiente Perico Alonso. Se ha venido con la cantinela de siempre: que me adora y que está dispuesto a casarse conmigo tan pronto como pase a ser de su propiedad la tienda de tejidos que posee su padre. Para una muchacha vulgar, esto sería, indudablemente, un buen partido, pero si en las predilecciones de mi corazón no me diferenciase yo de las muchachas vulgares, ¿qué iba a quedar de la superior espiritualidad que creo poseer? Y viendo el asunto desde el punto de vista bello, ¡qué grotesca me parece la proposición del mercachifle! ¡Si tú pudieras apreciar la diferencia entre Roberto y él!... Perico es torpe en el hablar, de ingenio y modales vulgarísimos, horro de ideal, devoto ferviente del dios Dinero y presuntuoso de conocer a fondo ese amasijo de añejas picardías y groseras realidades que constituyen la llamada ciencia práctica de la vida. ¿Cómo voy a preferir esta espuma de la ordinareiz a la delicadeza sentimental de Roberto?

Ayer, después de reprocharme la frecuencia de mis conversaciones con el galán, cosa de que le ha enterado minuciosamente mi madre, quien —¡ay, dolor!— se muestra partidaria del tal Perico, tuvieron él y Roberto una escena violenta, si bien la corrección del actor hizo que no llegaran al extremo que se había propuesto el tendero. Total, nada. Pero Roberto parece preocupado y no sé lo que pensará de este inesperado rival que le disputa su amor con la complicidad lamentable de mamá. ¿Llegará su contrariedad a hacerle desistir de mí? ¡Oh, si así fuera! Pero no quiero ni pensarlo. Después de todo, resulta muy divertido este contraste de galanteos a que estoy sometida, y mientras otra cosa no llegue, iremos riendo: es mi norma ante los problemas de la vida.

Quiero contarte ahora una escena interesantísima que, a despecho de su vulgaridad, me ha sorprendido y regocijado sobremanera.

Tú ya sabes, porque se ha repetido hasta la saciedad, que todo español tiene una comedia escrita mientras no se demuestre lo contrario. Pues bien: el secretario del Ayuntamiento de este pueblo, don José Cañete Pérez, hombre de cierta edad y de petulancia todavía más cierta, sempiterno cortejador del bello sexo, y espectador inevitable de entre bastidores, dió a doña Laura no hace muchos días la estupenda noticia de que él, ¡él!, había escrito una comedia y quería leérsela. Claro que esto no tiene nada de particular, pero Cañete, que se supone un genio frustrado, lo rodeó de una excepcional transcendencia. Yo sabía del secretario sus aptitudes de

festejador poético de las mozucas lugareñas, a las que solía dedicar sonetos estrambóticos, quiero decir con estrambote. Pero de esa inocente manía lírica que, dicho sea de paso, no entendían las angelicales dulcineas alcubillanas, hasta el gesto, no por vulgar poco solemne, de escribir una comedia, hay un abismo. Mas, con asombro y todo, tuvimos que escuchar anoche la lectura, en casa de Cañete.



Roberto Molina, desde la publicación de su novela «Un veterano», que obtuvo el primer premio en un concurso de «El Libro Popular», está conceptuado como uno de los jóvenes maestros de la novela. Molina es el autor de «La voz misteriosa», aparecida en «El Cuento Literario»

Esto fué después de la función y de un ligero ágape que la buena esposa del secretario nos ofreció.

Concurríamos al acontecimiento doña Laura, Lucio Sandoval (el actor de carácter), Narciso de Fuentes, mi mamá y yo. Perico Alonso también quiso escuchar la lectura y vino a los postres de la cena, obligándome a presentarlo y a rogar, en su nombre, que le permitieran disfrutar las presuntas exquisiteces de la obra. Mi madre, que a regañadientes había consentido nuestra asistencia, se dió por muy satisfecha cuando vió a Perico sentado junto a mí con su cara arrebolada y su cabello brillante de bandolina. La mujer de Cañete, resignada, y como pidiendo disculpa por las extravagancias de su marido, iba de aquí para allá, atendiendo a todos y sonriendo a doña Laura, cuya ele-

gancia sencilla y de buen gusto, tan extraña en estas latitudes, parecía aturdir un poco a la buena secretaria. En calidad de amigo indispensable de la familia, permanecía sentado y rígido en un rincón del comedor, el cabo de la guardia civil, jefe a la sazón del puesto de Alcubillas; en su rostro moreno y cuarteado, dividido por un fuerte mostacho gris, había como un gesto de concesión galante, y sus ojos relucientes y simpáticos, al mirarnos en inquieto revuelo, parecían decir: «Ahora escucharéis esta comedia, que yo ya conozco de cabo a rabo, y sabréis apreciar lo mucho que vale el secretario»...

Llegó, por fin, el instante supremo. Rodeamos todos la mesa-camilla donde habíamos cenado, y el señor don José Cañete y Pérez requirió un grueso legajo de papel de barba cuyo tamaño nos desalentó un poco. Sandoval no pudo contenerse y dijo por lo bajo a doña Laura, que estaba a su lado:

—¡Camará!...

El autor leyó con voz emocionada el título de su comedia: «La paz del alma». Inmediatamente, y como queriendo ocultar algo que había escrito en la misma página, dobló la hoja con fuerza y empezó a explicar la disposición de la escena del primer acto.

Yo, sin embargo, que permanecía sentada a su izquierda, pude ver en una rápida ojeada las líneas no leídas; decían así: «A la eminente actriz Rosario Pino, como prueba de admiración. El Autor. Madrid, año 189...» No necesitaba saber más para deducir la historia de aquellos papeles un poco amarillentos, groseramente cosidos con balduque. Era la primera, quizá la única obra de Cañete, pergeñada en su juventud, cuando estaba su corazón en plétora de emociones, cuando su porvenir, encerrado aún en el enigma de un interrogante, le engañaba con promesas falsas, mostrándole arteramente el espejuelo de la literatura, prendiendo en su alma el fuego de una ilusión en el que fatalmente habría de quemarse luego... Yo me imagi-

naba la ingenuidad infantil de aquel muchacho al escribir en la primera página de su obra el nombre de la eximia actriz, triunfante entonces en Madrid, para obtener, a cambio de este rasgo, que él consideraba excepcional, la gracia de un estreno... Se me representaban los interminables días de anhelo febril, se espera inquieta, de bohemia risueña y optimista, días de juventud tumultuosa, en la Corte, donde acaso estudiaba una carrera nuestro hombre, mirando obstinadamente a lo lejos un horizonte de color de rosa...

Por la transcripción

JUAN GARCÍA PÉREZ.

(Continuará.)

Lea usted **LA PELICULA SELECTA**



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

LA MEJOR LAMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON

ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16-BARCELONA

ARGUMENTOS DE PELICULAS

EL NUEVA YORK DE ANTAÑO

En un pueblecito de Irlanda habita Juan D'Day con sus hijos Patricio y Patricia. Esta robusta e intrépida, aquél enfermizo y enclenque.

La pobreza está acabando con los O'Day y en el momento en que el procurador llega para llevárseles los muebles, se presenta un abogado notificándoles que el hermano de Juan O'Day ha fallecido en los Estados Unidos, dejando al pequeño Patricio heredero de inmensa fortuna. Locos de alegría por tal suceso, se marchan apresuradamente a dicho país, pues el plazo para reclamar dicha fortuna está para caducar. El pobre muchacho Patricio, con las fatigas del viaje, fallece antes de llegar a destino, y su hermana se disfraza de muchacho para ocupar su lugar como heredero.

Entre tanto, en los Estados Unidos, Lorenzo Delevan, ahijado del rico O'Day fallecido, creyendo que, al no comparecer Patricio, será él quien heredará la fortuna de su padrino, está celebrando el acontecimiento, cuando se presenta Juan O'Day con Patricia,



Uno de los principales personajes de l interesante film

que ya viste de muchacho y pasa por su hermano Patricio. Lorenzo no ve con agrado la llegada del joven Patricio, y la muchacha, en cambio, siéntese súbitamente enamorada de Lorenzo,

costándole gran trabajo el disimularlo cuando se encuentra encompañía de él y de sus amigos.

Sea por el cambio de clima, sea por la avanzada edad de Juan O'Day, so-



Una de las escenas más importantes de la película

breviene a éste una enfermedad que rápidamente le lleva al sepulcro. A partir de este momento, Lorenzo muéstrase sumamente cariñoso con el que él cree simpático muchacho.

Por aquella época constrúyese el primer barco a vapor y se lo ofrecen en venta a Lorenzo, el cual carece de dinero para comprarlo. Con el fin de obtenerlo, organiza un *match* de boxeo entre Buyl Brewster (a) *Matasiete* y *El Terror*, de Hoboken, y apuesta a favor de *Matasiete* en la esperanza de ganar y así conseguir el dinero necesario.

Patricio se entera de lo que ocurre, y, oculto, presencia la lucha, la cual tiene lugar en el cuartelillo de los bomberos.

Al apercibirse Patricio de que *El Terror*, de Hoboken, va a vencer y de que, por consiguiente, Lorenzo perderá, da la señal de alarma y se suspende de la lucha. La muchedumbre, al per-

catarse de que se trataba de falsa alarma, se dirige a la casa de Lorenzo con intenciones nada tranquilizadoras, pero Patricio sale y declárase culpable de haber dado dicha señal. Entonces *El Terror*, de Hoboken toma a Patricio y se lo lleva a hombros hasta un apartado lugar, donde ha de ser azotado. Una vez allí, es atado a un poste y sobre él descargan fuertes golpes, y, cuando rota ya la americana, los azotes empiezan a rasgar la fina camisa de seda que lleva, exclama aterro-

rizado: —No más, no más, por Dios, soy mujer...

En este momento llegan Lorenzo y sus amigos, y al ver lo que sucede, Lorenzo derriba, de un formidable golpe, a *El Terror* de Hoboken, recoge a Patricio y se lo lleva a su casa.

El asunto, durante algunos días, produce gran sensación y, aconsejados por el viejo Juan Jacob Astor, amigo y abogado de Lorenzo, salen para Inglaterra hasta que todo haya sido olvidado. Una vez a bordo se casan, y



Otro personaje de «El Nueva York de antaño»

desde aquel momento ya no les importa saber cuál de los dos es el poseedor de la fortuna de O'Day, ya que han de disfrutarla juntos.

FIN

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y medallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo, y lo único que quita la raíz, por fuerte que sea, el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis, por delicado que sea. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla negro, castaño oscuro, castaño natural, castaño claro y rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

Pelífero Belleza vigoriza el cabello y lo hace renacer a los calvos.



Rhum Belleza A base de nogal. Basta unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. se usa igual que el ron quina.

Cremas Belleza (líquida o en pasta). Dan al cutis blancura natural y finura envidiables sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza y distinción (blanca o rosada).

DE VENTA en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa.—Habana, droguerías Sarrá.—FABRICANTES: Argenté Hermanos, BADALONA (España).

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA

MASCARILLAS DEL «FILM»

ENRIQUE OTERO

La historia de este joven y victorioso pelicular español se resume en una sola palabra: suerte.

Otero, atraído por el tentador brillo de los dólares y devoto ferviente del séptimo arte, partió para los Estados Unidos decidido a seguir el ejemplo de Antonio Moreno, «as» indiscutible en el mundillo del cine.

Cuando Otero desembarcó en Nueva York, España estaba de moda en Norteamérica: acababa de llevarse al blanco lienzo varias novelas de Blasco Ibáñez—«Sangre y arena», «Los cuatro jinetes del Apocalipsis» y «Los enemigos de la mujer»—; Williams D. Mille transformaba en película «El gran galeoto», de Echegaray; Mary Pickford preparaba «Rosita, la cantante callejera», desarrollada en Toledo; Pola Negri interpretaba el principal papel de «Don César de Bazán» o por otro título «La bailarina española»; Douglas Fairbanks estrenaba «El signo del Zorro», historia de unos españoles en Méjico; Samuel Goldwyn dirigía «En el palacio del Rey», episodios en la corte de Felipe II... No pudo Enrique Otero arribar con más oportunidad a la «tierra de promisión», donde muchos europeos ilusos perecieron víctimas de la terrible lucha por la vida. Después de admirar Otero los inmensos rascacielos neoyorquinos y el lujo de la famosa Quinta Avenida, pensó que él no iba en plan de turista sino de luchador y sacrificando sus ansias de curioso que se encuentra en un mundo nuevo, se trasladó rápido a Hollywood, la célebre ciudad cinematográfica próxima a Los Angeles. Allí, ni corto ni perezoso, se presentó en las oficinas de la Paramount, la casa editora de películas más poderosa de América. Expresó su deseo de hablar con Jessue L. Lasky, el director, quien le acogió cariñoso al enterarse que era español; y sin probar sus aptitudes «fotogénicas», le dio un importante papel en la película de costumbres españolas (?) «Tiger love», con Antonio Moreno de protagonista y según la popular obra lírica «El gato montés», de Manolo Penella. Gustó el trabajo de Otero que apenas sin tiempo para saborearlo se vió convertido en «astro» cinesco, en compañero de Alice Terry, Mae Murray, William Farnum, Charles Ray, etc., cuyas creaciones él en su España—más querida ahora que nunca por lo lejana—aplaudía y admiraba.

En la actualidad, Otero sigue en la Paramount dispuesto a obtener nuevos éxitos, que empuenquezan a los por él conseguidos en magníficas películas interpretadas por las bellas Bebé Daniels, Wanda Hawley, Gloria Swanson, Estella Taylor...

¿Cuándo contemplaremos en las pantallas de nuestros cines a Enrique Otero?

Esa es una pregunta de muy difícil contestación. Acordémonos del caso de Antonio Moreno: la noticia de su triunfo llegó a España en seguida, pero sus películas tardaron bastante. Y es que los americanos producen tal cantidad de películas, que si insuficientes para abastecer a sus cinematografistas, resultan demasiadas para los nuestros, que con las editadas en un año tienen para varios. Las películas yanquis que en la presente temporada son nuevas para nosotros, estrenáronse en los cines de América hace dos años, cuando menos. Con que, lectores, saquemos la consecuencia: si el triunfo de Enrique Otero es del año pasado, dentro de dos años quizá—no lo demos por seguro—veamos proyectar en España las películas de nuestro compatriota.

UNA ASAMBLEA

La Sociedad Española de Amigos del Cine invita a sus socios a la Asamblea general que se efectuará el día 26 del corriente a las diez y media de la mañana en su local social, Marqués del Duero, 125. — El Secretario interino, José Firtet.

EN MADRID

De jueves a jueves

Afortunadamente la noticia que corría sobre la transformación en teatro del Cinema Parisiense no llegó a realizarse; no sólo no pierde un templo el séptimo arte, sino que aumenta su número con la inauguración el aristocrático teatro Rey Alfonso y el populachero Olympia (Coiseo de Lavapiés), convertidos en cines. Para que después se hable de crisis del cinematógrafo.

Los franceses, que se creen los padres del cine—por haber sido los lyoneses Augusto y Luis Lumière sus inventores—no tuvieron más remedio que copiar a los alemanes y seguir la pauta establecida por éstos en sus admirables reconstituciones históricas. «El milagro de los lobos», más que francesa por su confección parece alemana. Y hasta el asunto—exageradamente cinematográfico—del literato Henry Dupuy Mazuel es propio de un film histórico teutón.

«El milagro de los lobos» prueba el amor que los franceses profesan a sus cosas. Nada menos que ocho regimientos, bajo la inspección de los generales Pont y Martin y el coronel Albaret, puso a disposición de los editores el Gobierno francés, para las escenas retrospectivas de la batalla de Montherly y el sitio de Beauvais. Los académicos de la lengua Camille Jullian y Henry Bordeaux y Camille Vergnol, Albert Carré, Antoine y Francis Croisset, autoridades en el mundo del arte, se encargaron de ayudar al «metteur» Raymond Bernard en su misión. Con tales auxiliares no es extraño que «El milagro de los lobos» carezca de gazapos históricos. Así se pueden hacer películas y contar con una buena cinematografía nacional.

Demasiado larga la película «El milagro de los lobos» fatiga un poco. No obstante, las escenas de los lobos que en vez de acometer a Juana la resguardan de sus perseguidores y de la lucha de las fieras con éstos, valen por toda la película.

Ivonne Sergyl (prodigiosa Juana Fouquet), Gaston Modot, Romuald Joulé y Armand Bernard, el Planchet de «Los tres mosqueteros», conocidos actores, se lucen en sus papeles de Conde de Lau, Roberto Cottureau y Bische, respectivamente. Los creadores de Luis XI y Carlos el Temerario, demuestran asimismo su excelencia artística.

«El milagro de los lobos», estrenada con todos los honores—asistencia de SS. MM. y AA. RR., cuerpo diplomático y aristocracia—, en una función benéfica, triunfó de modo rotundo en Real Cinema y Príncipe Alfonso.

En los cines Argüelles y San Miguel alcanzó gran éxito la superproducción Fox «Honrarás a tu madre», cineversión del delicado poema yanqui «Over the Hill», de Vill Carle-

ton, interpretada por Mary Carr. Y en Royalty, España, Monumental, Goya, Ideal y Proyecciones, desfilaron: «La venganza de una hermosa», por Arlette Marchal y Charles Rochefort; «El mudo mandado», por Edmund Love; «La esfinge sagrada», drama de aventuras en Egipto; «Los corsarios», en dos jornadas; «No hay juego sin trampa», comedia; «Las dos novias», «El detective», «El escándalo del pueblo», «Cuidado con la curva», «El tigre de la sierra», «¡Oh... aquellos tiempos!», «Las gradas de un trono», «Cartas de amor» y «Ricardito es un as».

PEQUEÑO NOTICARIO

—Con la dimisión del director técnico-artístico don José Buchs, la Film Española se dispone a cambiar de rumbo con nuevo personal, al frente del que figurará un popular escritor regional.



Una escena interesantísima de «Las cataratas del diablo», estrenada recientemente. En el ángulo de la izquierda los protagonistas de esta hermosa película

—Se da como segura la próxima adaptación al cine de la comedia de Linares Rivas «Cobardías».

—La Atlántida, que prepara el estreno en el Rey Alfonso de «Los chicos de la escuela», dedicará las primeras funciones a los asilados.

—Luis Fernández Ardavin ha escrito para Josefina Tapias y Juan de Orduña, los jóvenes protagonistas de «La revoltosa», un film titulado «El reloj del anticuario», que se desarrolla en el Madrid «chico», Aranjuez y Toledo.

—Pedro Elviro (Pitouto), intervendrá en la filmación de «Currito de la Cruz».

«La gitana blanca» y «Madrid en el año 2000»

He aquí dos películas completamente opuestas: «españolada la una, «norteamericada»—sirva el vocablo—la otra, antigua la primera, moderna la segunda y que, sin embargo, co-

rrieron idéntica suerte: la desaprobación del público.

«La gitana blanca», refundición de «Los arlequines de seda y oro»—¿de cuando acá posee nuestra cenicienta cinematografía obras clásicas dignas de refundirse?—se editó hace siete años. De suerte que resulta anticuada más por los trajes de los actores que por el procedimiento con que se filmó. Dirigida por Ricardo Baños tiene escenas muy hábiles, singularmente las referentes a la vida torera del fenómeno Juan de Dios. Como atractivo para los taurómacos cuenta con una corrida de toros por los afamados Gallo, Gallito, Belmonte y Gaona, y como p'ato fuerte una aparatosa cogida. Raquel Meller, que empezó su carrera de «estrella cinesca» en esta película, no raya a la altura que en «Violetas imperiales» y «Rosa de Flandes». Supuso el público que se trataba de una creación moderna de Raquel Meller y al percatarse de la equivocación, pateó «La gitana blanca». Por lo demás, gustó por recordarnos la manera de trabajar de nuestros pelicularistas hace siete años.

En cambio, «Madrid en el año 2000» desencantó por completo al «respetable» Crela que iba a ver algo extraordinario, trucos formidables, y se encontró con una película al viejo estilo americano—secuestros, proyectos irrealizables, persecuciones... El autor del argumento de «Madrid en el año 2000» se excedió en el plan del ingeniero de convertir en puerto de mar la villa y corte. Nunca se habló de semejante cosa. Lo más que se puede fantasear sobre el Manzanares es en hacerlo navegable, que no es poco. Defectuoso el truco de la visión del Palacio Real a orillas del mar y del Puerto, la película no pasa de mediana. Con decir que lo más notable es el reclamo, que aparece al principio, de los almacenes que prestaron los muebles para la película. La fotografía es

buena. Y la interpretación a cargo de Amalia Cruzado, María Retana, Roberto Iglesias, Jovier de Rivera, José Francés, Agrement y Luis Velcasty, es aceptable. La dirección... ¡ah!, la dirección! ¡lástima que Manuel Noriega, el asesor de Pérez Lugín en «La casa de la Troya» no halle en la película ni una ocasión para lucir su destreza! — G.

Ecos diversos

EN EL EXTRANJERO

Bella mujer española, en una película de la Paramount

Rodolfo Valentino y su esposa tropezaron con grandes dificultades para encontrar un tipo de mujer que se adaptase al carácter de Julieta, en la película «El diablo santificado»,

de la Paramount, en la cual el popular actor interpreta el papel de protagonista.

La esposa de Rodolfo Valentino colabora eficazmente con éste en todos los asuntos referentes a las películas en que toma parte, y fué precisamente durante la impresión de las últimas escenas de la película de gran espectáculo, titulada «Monsieur Beaucaire», que comenzaron las pesquisas y las gestiones por encontrar una actriz que pudiese interpretar el papel de Julieta con todo el carácter de una mujer española o de origen hispano.

La esposa de Valentino había examinado un buen número de aspirantes, pero no había dado con el tipo que requería el argumento, hasta que un día, almorzando en el comedor del estudio, oyó en una mesa contigua hablar español. La curiosidad hizo volver la cabeza a la señora de Valentino y su sorpresa no tuvo límites al ver que allí estaba precisamente el tipo de mujer que necesitaba. Uno de los directores del estudio, que se encontraba en el restaurant, se encargó de presentar a la linda joven a la esposa de Valentino. Aquella resultó ser Elena d'Algy, madrileña de nacimiento, pero residente en Sudamérica desde muy niña. Por indicación de la señora de Valentino se tomaron varias pruebas fotogénicas de la futura actriz cinematográfica, las cuales resultaron muy a gusto del director de la película, y la señorita Elena d'Algy fué inmediatamente contratada para interpretar el papel de novia y esposa de Rodolfo Valentino en «El diablo santificado».

«El jinete misterioso»

La Universal ha anunciado que tiene una nueva serie a la disposición del público. Se titula «El jinete misterioso» y su protagonista es William Desmond, la «estrella» de series más popular. William Craft, conocido por las muchas y buenas películas que ha hecho para la Universal, tuvo a su cargo esta serie. El papel principal femenino está a cargo de la conocida «estrella» de series Eileen Sedgwick, Helen Holmes, también conocida por su trabajo como heroína de series, tiene un papel principal en esta película. Otros que figuran en el reparto son: Claude Payton, William H. Gould, Ben Corbett y Hughie Mack.

La acción se desenvuelve alrededor de un individuo misterioso de un pueblo en la vecindad de unos campos petrolíferos, quien se venga de las injusticias cometidas contra los indefensos habitantes del pueblito, por unos bandidos que trataban de apoderarse de las tierras y el petróleo de los pobres ignorantes del pueblo que no sabían defenderse. A este individuo misterioso se le llamaba «El jinete misterioso». En realidad es el director del diario del pueblo que trata de limpiar el campo de bandidos. La interpretación de los dos papeles está a cargo de William Desmond y Eileen Sedgwick.

Todos los esfuerzos que hizo la Universal para proveer a esta película con momentos de emoción y una continuidad especial para que el interés no decayera un instante en el espíritu del público han sido recompensados por haber resultado la serie una de las más estimadas que se hayan producido. Las escenas emocionantes se suceden sin interrupción y el valor del argumento combinado con el romance amoroso que se va tejiendo paulatinamente, según se va desarrollando la trama, hacen de esta nueva serie de la Universal una atracción maravillosa.

EN BARCELONA

Importante reprise

En vista del grandioso éxito que obtuvo al ser estrenada en los aristocráticos cinemas Kursaal y Salón Cataluña, la magna producción de la Universal «El jorobado de Nuestra Señora de París», cinta en la que se ha logrado aunar al mago de las letras Víctor Hugo y al más grande de los actores de la pantalla Lon Chaney, la Empresa de dichos Salones, atendiendo al ruego de numerosas familias que no pudieron admirar esta preciosa Joya del arte mudo, la exhibirán nueva-

mente en los mencionados Salones del 27 de abril al 3 de mayo.

En su deseo de dar toda clase de facilidades al público, esta grandiosa producción, a pesar de su largo metraje, será proyectada entera en todas las sesiones.

EN PROVINCIAS

Tarragona

Salón Moderno. — Actuó la bellísima artista y que fué muy aplaudida, Musidora; y los

DEPILATORIO BORRELL



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

célebres clowns Tony-Grice, Tonito y Arturito.

En películas se han estrenado «Viva el Rey», por Chiquilín; «Tragedias de amor», «El emperador de los pobres», primera y segunda jornada; «La presidiaria núm. 993», «Charlot, trasnochador», «Sombras que pasan», «Yo quiero tener un hijo», «El amor es cosa trágica» y otras.

Coliseo Mundial. — Este local solamente proyecta películas extraordinarias, como han sido «Corazón perverso», «La odisea de una gran Duquesa», «El mediador», «La venganza del Príncipe Dokama», «Dolores Medina», «Mariano, mareado», «Los saltimbanquis» y otras.

Teatro Tarragona. — Debutó la atracción Agrupación Artística Coral, compuesta de doce artistas de ambos sexos.

Se han proyectado «Bajo las garras del oro», «Dos maletas y un lio», «Una novia y diez mil duros» y «María del Carmen». — LLORENS.

San Feliu de Guixols

Salón Novedades. — Han proyectado la magnífica película «El islote de las perlas», interpretada por la hermosa artista Mary Mac Laren; «Noticiario Fox», «Revista Universal» y otras.

Cine Mundial. — Han exhibido «El tesoro de la carabela», «Respetad a la mujer», «Revista Universal» y una chistosa película cómica en dos partes.

Salón Novelty. — En este elegante music-hall han desfilado la eminente cancionista de éxito seguro, Lina Roca y Consuelo Asensio, genial cancionista.

Salón Monopol. — Ha obtenido inmensos aplausos la gentil y simpática cancionista Josefina Sánchez. — EDUARDO CARDONER.

Villanueva y Geltrú

Teatro Bosque. — Acompañada del maestro

Montserrat ha celebrado en este teatro un selecto concierto la tiple contralto Conchita Callao, saliendo la concurrencia altamente complacida dada la variedad del repertorio de canciones que formaba el programa.

Teatro Artesano. — El interesante film «De mujer a mujer», ha obtenido un éxito la creación de la artista Betty Compson. En varietés ha actuado la Troupe Riquelme compuesta de seis artistas enciclopédicos, los cuales fueron calurosamente aplaudidos en sus variados trabajos. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

Días populares

de infinidad de gangas y ocasiones



Vea Vd. señora, los escaparates; observe los precios y examine los géneros.

Una visita en

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

puede serle provechosa y de grato recuerdo.



Peinado

Perfecto—con Stacomb

EN la mañana, al acabar de peinarse, su cabello está liso, bien ordenado, flamante. Dentro de una o dos horas estará seco, disperso, alborotado. Entonces ¿de qué le sirve estar bien vestido si su desaliñada cabeza anula por completo toda buena impresión que su traje pueda causar?

Stacomb hará que el atractivo peinado matinal permanezca inmaculado todo el día.

El agua seca el cabello y lo vuelve quebradizo; la pomada lo dejagrasiento y pegajoso; Stacomb le da vida, lo torna dócil y lo

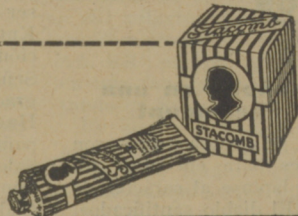
obliga a permanecer donde el cepillo lo coloca.

Las señoras usan Stacomb para evitar el desarreglo de su tocado y conservar en perfecto orden los rizos y el cabello recortado.

Stacomb es obtenible, en tubos y pomos, en todas las farmacias y perfumerías.

Stacomb

Conserva Peinado El Cabello



Oferta Gratis

A. Matas Teixidor

Apartado, 410 - Barcelona

Envíeme GRATIS una muestra de Stacomb

Nombre

Calle

Población



Buenos Paños

para trajes sastre

Para la presente temporada el traje sastre es la última palabra de la moda femenina

la CASA RAMOS tiene un extenso surtido de paños de alta calidad en diversidad de clases, colores y dibujos propios para trajes sastre

Cordialmente invitamos a visitar nuestros establecimientos

VENTAS POR MAYOR Y DETALLE



Barcelona PELAYO, 10
Sucursal: HOSPITAL, 27 y 29
Madrid: CAVA ALTA, 44



La obra cumbre de la cinematografía

EL JOROBADO DE NUESTRA SEÑORA DE PARÍS

interpretada por el más grande de los
: actores de la pantalla :

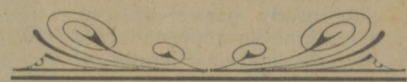
LON CHANEY

será proyectada el día
27 de abril al 3 de ma-
yo, en los aristocráti-
cos Salones

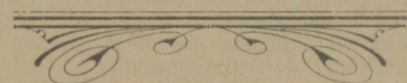
Kursaal y Cataluña

a petición de numero-
sas familias que no pu-
dieron admirar en su
totalidad la grandiosa
producción

UNIVERSAL



A pesar de su largo
metraje, la película
será proyectada
: íntegra :



Exclusiva:

Hispano American Films, S. A.

Valencia, 233

BARCELONA





EVOLUCION HISTORICA DEL TEATRO

I

(Conclusión)

La musa adusta de la tragedia se va dulcificando lentamente, quiere cantar la alegría de vivir y para ello coloca sobre el severo ropaje los cascabeles del bufón, dando lugar a la comedia (canto de aldea) que nace casi al mismo tiempo que el drama. De las controversias suscitadas para hallar su verdadero origen se deduce que hombres disfrazados absurdamente y bajo una espantosa embriaguez, recorrían los campos y lugares, cantando y danzando ante el alborozo de la plebe, que, sin duda, presintió este Carnaval de nuestros tiempos, sin encanto, sin calor y sin arte.

Las primeras comedias no han perdurado por su misma imperfección, mas cuando llega Aristófanes puede decirse que nace en todo su esplendor un género nuevo. La desenfadada ironía es característica del espíritu aristofánico y se filtra sutilmente por todos los poros de su obra. Las avispas de su ingenio llegan a herir con su fino aguijón de tal modo que el Gobierno de los Treinta Tiranos, ridiculizado por el insigne ateniense, prohíbe su representación y venga de este modo a Sócrates, el dulce maestro de Platon, cuya caricatura se trazó con lápiz sangriento en «Las Nubes».

Otras figuras importantes tiene la comedia griega, pero éstas se empequeñecen, se borran ante la grandiosidad del primero, como las estrellas a la salida del sol. Este es, a grandes rasgos, el Teatro en la patria de Homero, el ruiseñor ciego de Smirna o de Chios, en cuya existencia se sigue creyendo, a pesar de la aventurada afirmación de Wolf.

* * *

Cuando se obscurece el poderío helénico, la ambiciosa Roma hace la sustitución. Y mientras la loba que nutrió a Rómulo y Remo asombra al mundo con sus dentelladas, Grecia abandona el escenario universal con un gesto elegante de actor cansado.

En todos los aspectos, el país de los consules es un remedo del griego. Su poesía lírica bebe en las fuentes de Anacreonte y Pindaro, sus canciones épicas, que no se perfeccionan hasta después de la primera guerra púnica, nacen al calor de las epopeyas homéricas y su teatro es como un eco fiel del que hizo llorar y reír a los habitantes del Atica; por esto, carece de valor. La gracia chocarrera de Plauto y el fino ingenio cortesano de Terencio merecerían el más exaltado encomio si la originalidad hubiese abierto sus alas de arcángel sobre ellos. Este es el defecto capital del Teatro latino: la falta de inspiración. La labor de Séneca, la de Menandro y la de todos los autores dramáticos, en fin, no pasa de ser una transcripción disimulada bajo unos parches de color local.

Breve es la historia artística del Imperio, como extensa es la de sus armas. Su vida se nos antoja una perpetua batalla y una interminable orgía, una música extraña en la que se mezclan los acentos de muerte de los guerreros y el ruido de los besos de las bacanales. Tras de dominar al mundo, el templo que elevó el poder militar se fué desmoronando lentamente y al llegar a la Edad Media ya no supieron los nietos de César resistir a la avalancha de los bárbaros, que desde Lombardía, Borgoña, Sajonia y el Rhin, guiados por Wotan, su dios, llegaron a Europa en tropel para ser los vencedores y verdugos de Roma.

FERNANDO HERNÁNDEZ EXPOSITÉ

TEMAS

PERIODISTAS AUTORES

El insigne Linares Rivas en un artículo publicado en *El Imparcial* emite una recta opinión sobre los críticos teatrales, que me han sugerido echar también mi cuarto a espadas en este asunto de tanta importancia.

Entiendo yo que el periodismo debe ser la más noble de las profesiones, precisamente porque la Prensa es matrona que eleva sobre su testa la antorcha que guía a la opinión y que por desgracia pocas veces es la que conduce al templo de la Verdad.

No siempre son culpables de tal delito los periodistas, que teniendo sincera vocación por el honroso ejercicio, han de



Rafaelita Haro, la monísima tiple de opereta que realiza una brillante campaña teatral

claudicar por el imperativo mandato de accionistas y directores, que marcan de antemano la pauta a seguir en muchos asuntos, que si no son honorables, son productivos.

Pero entre las innúmeras facetas en que se divide el periodismo, hay una que parece el espejuelo al que acuden las alondras, y ésta es la llamada Sección de Teatros. Esta, que debiera ser de una imparcialidad diáfana, de una vocación a prueba, casi siempre está encomendada a los autores en embrión, a aquellos que, conscientes de la dificultad de abrirse paso con las únicas armas de sus méritos—que en algunos no se puede negar que los tienen—buscan en las columnas del periódico el apoyo, el estribo con que poder escalar un pedestal en la Sociedad de Autores Españoles.

Conseguido esto, por regla general abandonan la mesa de redacción... hasta el día que se tiene que dar cuenta del estreno de alguna obra suya.

Lo que tantos trabajos y humillaciones cuesta a los que principian a luchar en la calle, a plena luz, sin las trincheras de la Prensa, ellos lo consiguen desmenuzando y haciendo trizas producciones más que discretas, pero, eso sí, elogiando siempre la labor de los intérpretes, quienes, agridados, un día u otro recompensarán tanto dilerambo poniendo en escena la obra del «periodista-autor». Si la obra obtiene éxito, aquella misma noche los de la compañía—gente ya ducha—felicitarán al «autor-periodista»... Y a la segunda obra que estrene el concepto de «periodista» desaparece de su magín y queda sólo el de autor.

Por este camino ha hecho roderas el carro de Talía.

Hay crítico que afirma que tiene criterio independiente y que no se deja influenciar ni por mandatos superiores ni por los latigazos del egoísmo. Esto es muy bonito para dicho y escrito, pero la mayoría de las veces no deja de ser un estéril deseo.

Yo no debo citar nombres, mas si examinamos la pléyade de autores que ahora bullen, la mitad—por no decir tres cuartas partes—proviene del campo del periodismo, el que abandonaron en absoluto logrando sus aspiraciones. ¿Dónde, pues, estaba la vocación!

En el crítico teatral de hoy día, la verdad, a la que debiera doblegarse sobre todo y ante todo, es el mirlo blanco o el trébol de cuatro hojas. DELFIN VILLÁN

TEATROS

EN MADRID

«La tonta del bote»

Doña Pilar Millán Astray tiene una personalidad bien definida: sus novelas y su obra teatral la han cosechado merecidos éxitos y bien puede vanagloriarse tan distinguida dama del cariño con que ha sido acogida su última producción teatral por la crítica y por el público que llenaballena la sala del «Teatro Lara» el día del estreno de *La tonta del bote*; sin embargo, juzgando honradamente este último sainete y razonando sin prejuicios de sexo—ajenos a toda galantería—podemos poner algunos reparos a esta obrita que el público aplaude gustosísimo y al que acompañamos nosotros en algunos momentos en que la autora se pone al par con nuestro temperamento, ya de suyo bastante sentimental y sensiblero.

Se ha inspirado doña Pilar Millán Astray par crear su obra en las costumbres de la clase femenina trabajadora de los barrios bajos y ha conseguido—¿Cómo no?—trasladar a la escena el ambiente, las costumbres y la delicadeza de estas mil veces benditas hijas de Madrid. He dicho costumbres femeninas y no me retracto. Esta distinguida autora ha hecho esta vez un sainete de mujeres, y digo esto porque no se ve en toda la obra al hombre: existen en ella unos señores que llevan pantalones, pero tan mal cortados—me refiero a los hombres—y tan poco definidos que desaparecen y se anulan ante el admirablemente logrado carácter de las mujeres. Por ejemplo: esta Susanita tan femenina, tan delicada, tan atrayente, necesitaba algo más que un fantoche que sólo en algunos momentos parece hombre y esto porque nosotros, los espectadores, ponemos algo de nuestra parte para que lo consiga.

En el primer acto, la Señá Engracia, ropavejera distinguida, nos presenta a sus sobrinos y a una huerfanita que recogió de los brazos de una amiga moribunda: como quiera que sus sobrinos—Lorito, autor de couplets; Trini, aprendiz de bailarín, y Asunta, corsetera, que de puro chula—según su tía—duerme en jarras y con un ramito de albahaca en la boca—son unos solemnes gandules, se ve precisada a alquilar una habitación a Felipe el Postinero, joven y agraciado bailarín, por el que andan locas las hijas de Eva de la calle de Toledo. La huerfanita Susana es la que lo hace todo en la casa, «Es la Cenicienta»; pero los sobrinos de la Señá Engracia no tienen esto en cuenta y con sus malos tratos hacen que termine el acto entre los ollozos de la huerfanita, que ve compungida como las colillas que para

M A E S E P E D R O



un ciegucecito guarda en un bote—aquí del título—son arrojadas por el balcón.

Segundo acto.—Ha transcurrido el tiempo y la Señá Engracia ve con dolor que su corazón está hipotecado por El Postinero, y está celosa, como un turco, de Susana, que se ha subido el pelo—antes lo llevaba en trenzas—y que atrae irresistiblemente las miradas del joven bailarín, que en un momento que se queda a solas con la muchacha la declara el cariño fraternal que la tiene; él es también un hospiciano que encontró su madre anciana, ya muy tarde y de la que heredó unos cuartos, que las malas lenguas dicen se los debe a su chulería, con la que supo engatusar a la pobre vieja, cuyo hermano le busca para cobrar con sangre los cuartejos de que se cree despojado—que se cree él eso—. Pero es mentira; saca la navaja, se la guarda y se va para siempre de la obra. Es, pues, el caso que se prepara un concurso de tango argentino entre los discípulos de los mejores maestros de baile. Y es muy natural que El Postinero aspire al premio; pero sus discípulos no son «artistas» y está desesperado... Susana no puede consentir esto; ella sabe bailar, aunque nadie la enseñó y se lo dice: ante la natural espectación sale a bailar la chica y, ¡oh prodigio! ¡Aquello es bailar! Aquella muchacha es una artista; se llevará el premio... Termina el acto.

Tercer acto.—El tiempo ha transcurrido veloz; una carta escrita por una mano desconocida ha reunido a todos los personajes secundarios de los pasados actos en un merendero de la Bombilla. Por el mágico poder del recuerdo, sabemos los espectadores que, por fin, Susana se llevó el premio; que la Señá Engracia, después de arrojar de su casa a la premiada, desapareció; sus sobrinas están casadas y con hijos y Susana triunfa como bailarina en los grandes teatros extranjeros.

Todos anhelan conocer la mano que les ha reunido en la Bombilla, que no es otra que la de Susana, que, habiendo llegado a Madrid para debutar en Maravillas, quiere festejar con un arroz su vuelta a la Patria. Alguien encontró a la Señá Engracia vendiendo globos y la trae también a la fiesta.



La bellísima cancionista Zareda, a la que le está reservado un lugar preeminente en el arte frívolo

El bailarín pide la mano de Susana a Doña Engracia, curada de su amor. Un pianillo desgraña *Aquel tango*, que baila la pareja y... traen el arroz. Fin.

Claro que todo esto no sería nada si en el desarrollo no interviniese el ingenio de doña Pilar; pero como toma parte en la cuestión, salva a la obra con escenas ligeras que entretienen, no cansan y se hacen aplaudir. Para terminar: el argumento, que no vale nada, es el eterno cuento de «La Cenicienta»; los tipos femeninos, muy bien tratados, en especial el de Susana, que es la base de la obra; carece de hombres, pues los que pasan por tales no tienen ningún valor; y están muy bien desarrolladas las escenas y dialogadas con mucha gracia merced al ingenio de la autora.

Para Carmita Oliver todos los aplausos; hace de su papel una admirable creación, que es la salvación de la obra.

El resto de la compañía desarrolló una labor plausible en sumo grado.

Doña Pilar Millán Astray sigue llenando el teatro con su sainete, que continúa siendo aplaudidísimo. Un éxito.

«Hidalgo, Hermano y Compañía»

Este es el título de la comedia que nos sirvió el señor Sassone en la Latina, esperada con ansiedad, como todo lo suyo y aplaudida por el numeroso público que presencié el estreno.

Bajo tres aspectos se nos presenta esta comedia, en la que su autor ha querido poner exceso de vida sin conseguir otra cosa que romper los pasados moldes con que dió forma a sus mejores aciertos y defraudar al espectador, para el que la firma del señor Sassone lleva en sí la garantía del éxito. No es, pues, esta obra lo que el autor creyó lograr ni lo que el público esperaba de él, pues no cabía en su imaginación que el señor Sassone se aventurase con tres pesados fardos por un solo camino pendiente y escabroso. Los tres aspectos que vemos en ella y a los que nos referimos antes son: aspecto social, aspecto hispanoamericanista y aspecto pasional. El primero está representado en la obra por don Francisco Hidalgo, viejo castellano idealista y gruñón, viril y rebelde, que quiere llevar su rebeldía moral a sus obreros, que sólo se mantienen de realidades y cuya rebeldía es causa de que tenga que salir de la ciudad que quiso convertir en su paraíso apedreado y maltrecho. Es una lástima que este personaje, que es un acierto admirable del autor, viva supeditado a unos muñecos anodinos y sin alma, que juegan sus papeles de modo obscuro y frío y que no tienen realidades que les mantengan inmovibles en la acción.

En el segundo aspecto, el señor Sassone ha querido poner sobre el tapete el tan bamboleado hispanoamericanismo, al que quiere dar una solución cordial caricaturizando al tipo representativo de este aspecto, don José Hidalgo, que, cargado de plata, se pone frente a su hermano para ser objeto de unos conceptos en los que el autor, sintiéndose españolista, pone en ridículo sus odiosos, su traza y su carácter, si es que algún carácter tiene este personaje estrafalario y anodino.

El tercer aspecto, que tiene su personaje principal en María Luz, da lugar a las dos escenas mejores de la obra y sirve para poner frente a frente a la deshonrada hija y al padre comprensivo y clemente. Ella no tuvo la culpa y, a pesar de que quiere a su primo, cayó en un mal momento en los brazos de un hombre al que odia con toda su alma. El padre perdona y el novio quizá también, un día, pueda perdonar.

En el epílogo quiere el autor reformar lo que por ser caricatura ha de ser deforme e intenta poner el broche final de



Ofelia Arias, la notable triple cantante, que está realizando una tournée por provincias

una reconciliación entre los hermanos (hispanoamericanismo). El público, que había aplaudido los actos anteriores, escuchó con frialdad esta última incongruencia, con la que el autor quería normalizar la arisa.

Pero, como hemos dicho, sólo existe en esta comedia un verdadero carácter, el de don Francisco Hidalgo, y un momento humano, en el que el amor hacía la hija hacer callar a la honra herida. Los demás personajes y el resto de las situaciones de la obra, a pesar de lo admirablemente que las trazó el autor, carecen de emoción y de colorido.

La compañía toda, acertadísima en su labor, sobresaliendo los señores Aguirre, Palou y Benítez.

La señorita Palou no pudo hacer más que lo que hizo para salvar lo difícilísimo de su papel.

Romea

Debutó en Romea con gran éxito la simpatiquísima estrella de la canción Ramoncita Rovira, siendo aplaudida con entusiasmo por el público que llenaba el teatro de la calle de Carretas, a pesar de que algunos de sus couplets dejaron algo que desear.

La damos la bienvenida a esta simpática catalana, que no podrá estar quejosa de el agrado con que la recibe Madrid.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

EL CIELO DE LAS VARIETES

EN BARCELONA

Después de varias conferencias—porque lo bueno se hace valer—reapareció el popularísimo Ramper en el coliseo de nuestras Variedades, o sea Eldorado, y formando pareja con Lolita Méndez, cancionista que si en el terreno particular es de lo más sericito, en el artístico también es una «cosa seria».

Debido a su larga temporada de actuación en Romea, de Madrid, en donde ha dado alma y vida a una serie de revistitas o esquemas, Ramper se tuvo que presentar casi con el mismo repertorio de sus actuaciones anteriores, obteniendo el mismo gran éxito en virtud de su incomparable vis cómica y simpatía personal. Pero Ramper, que vive para el público, ha querido demostrarle el interés que por él siempre demostró y con plausible voluntad nos ha presentado en pocos días parodias y números nuevos que han tenido un grandioso éxito.

S. DE PINCIA

REALIDAD

Leído por el excelente actor Alfonso Tudela en el festival benéfico celebrado el domingo en el Olympia a favor de las familias necesitadas de la catástrofe de Sarriá.

El mundo es la antesala de horrible matadero, tan lleno de miserias, que hay que ser campeón; para cruzar su espacio, tener alas de acero, para salvar sus selvas, las garras del león.

La fuerza es la que impone las lindes del sendero, la astucia, quien cabalga en bélico bridón, porque la vida es lucha y sólo ama al guerrero que lleva a la batalla, de escudo, el corazón.

Que es fuerte como el roble, que es como el Alpes fuerte, que reta el cruel Destino, al Dolor, a la Muerte... que siempre nos pretenden cobardes abatir.

Por eso, como en todos los humanos delirios, el débil va a la cumbre de todos los martirios: ¡Los débiles no tienen derecho a subsistir!

JOSÉ I. RAMOS

Lea usted todas las semanas

EL CUENTO LITERARIO



**PARA VD.,
SEÑORA**
DE IMPRESCINDIBLE
USO MENSUAL

SERVILLETA HIGIENICA

Compuesta de algodón y gasa hidrófila marca «La Hermana», formando una almohadilla absorbente de 24x7 centímetros, con tirantes para sujetarla.

Una servilleta. 0'50 ptas.
Paquetes de 10 4' — »

PANTALONES SANITARIOS

De caucho puro, marca «Caracol». Se fabrican tres tamaños y cuatro modelos en color negro y también en color glacé. El más corriente es el modelo francés en negro.

Tamaño: 7 8 9

Pesetas: 11 13 15 uno

AJUAR PERIODICO

Marca «La Hermana». Cotiene: Un cinturón periódico, un protector sanitario y 25 servilletas higiénicas.

Ptas. 15 uno.

DE VENTA

Barcelona: Ronda de San Pedro, 12.
Madrid: O ellana, 17. — General Castaños, 15.
San Sebastián: Garibay, 22. — Urbieta, 9.
Sevilla: Francos, 54.
Valencia: Cirilo Amorós, 13.
Vigo: Victoria, 8.

Envíos a provincias remitiendo fondos a

SOCIEDAD DE CIRUGIA, HIGIENE Y APÓSITOS

ORELLANA, 17. — MADRID

PARA PASAR EL RATO

Pérez le ha dicho a su amigo que tenía un gran perro policía tan listo que no lo podía llevar por la calle por temor de que se tirase a la gente de mala vida.

El amigo de Pérez estaba impaciente por conocer el perro policía, y, por fin, una tarde se presentó Pérez en el café con el perro policía. El amigo se destornillaba de risa viendo el perro, que era un perro leñador de lo más barato y más feo que puede haber.

—¿Pero esto es un perro policía?

—Sí, señor; esto es un perro inteligente.

—Tú te ríes de mí, Pérez.

—Yo no me río—y con gran solemnidad añadió:—Es de la policía secreta.

—¿De qué hace usted en el teatro?

—De bibelot.

—Oiga usted, yo conozco la historia de Lot y de la mujer de Lot, que murió convertida en estatua de sal porque volvió la cabeza curiosamente.

—Bueno; la mujer de Lot murió, pero vive Lot...

—¿Cómo?

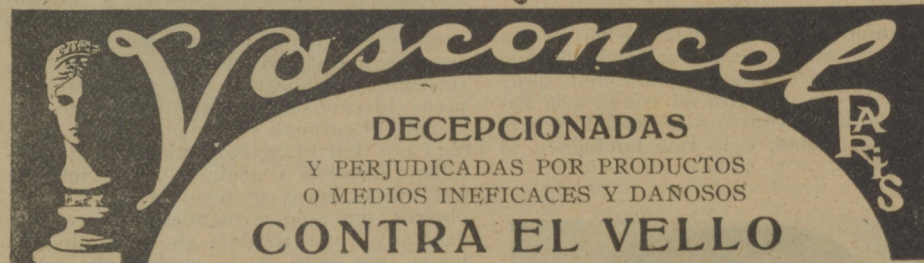
—Que bibelot.

LUIS ESTESO



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI
lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por **FRANCISCO MANDRI**, Médico y Quím.º Farmacéutico



DEPILATORIO VASCONCEL

Una sola aplicación quita en el acto el vello o el pelo por fuerte que sea. Garantizamos que no produce la menor irritación ni manchas, por muy delicada que sea la piel, y que es absolutamente inofensivo para la vista y la salud.

En vez de provocar, después de cada aplicación, la salida más fuerte del vello, como los demás preparados, aseguramos que el «Depilatorio Vasconcel» los debilita cada vez más, hasta que acaban por no reproducirse.

N.º 1: Para el vello normal, ptas. 8 — N.º 2: Para el pelo fuerte, ptas. 9

CASAS DEPOSITARIAS de los preparados VASCONCEL

MADRID: Casa Vasconcel (depósito central y consultorio de Belleza), Peligros, 14 y 16, piso 2., ascensor. Teléfono 25-08 M., y Perfumería Urquiola, Mayor, 1.
Bilbao: Casas Barandiarán y C.ª
San Sebastián: Piccadilly, Elcano, 9.
Santander: Alfonso Blanco, San Francisco, 25.
Gijón: García y Escobedo, S. A., Trinidad, 24.
Oviedo: García y Escobedo, S. A., Urfía, 50.
Vigo: Drog. Sanchón, Policarpo Sanz, 9.
Coruña: Hijo de Rita Esteban, Real, 1 y 33.
Salamanca: Gran Perfumería Boyero, plaza Mayor, 1.
León: Lisardo Martínez, F. Merino, 17.
Zamora: Bazar J., Santa Clara, 6.
Logroño: Casa Amalric, Marqués Vallejo, 6.
Vitoria: Germán Calvillo, Dato, 21.

Pamplona: Droguería de Zofío Pérez, Zapatería, 12 y 14.
Granada: El Capricho, Reyes Católicos, 29.
BARCELONA: Venta en todas las buenas perfumerías y peluquerías de señoras.
Valencia: Perfumería Inglesa, Bajada de San Francisco, 4.
Zaragoza: La Catalana, Alfonso I, 34.
Sevilla: Bazar Sevillano, Tetuán, 10.
Málaga: Alejandro Romero, Larios, 4.
Córdoba: Perfumería Linares, Gondomar, 4.
Alicante: El Capricho, Mayor, 5.
Huelva: Muñoz Fragero, Concepción, 2.
Las Palmas: Droguería Gómez, Triana, 65.
Palma de Mallorca: El Japón, Constitución, 33.
Mejilla: Perf. Levantina, Alfonso XIII, 34.
Gibraltar: E. Balloqui, Real, 132 al 136.

CORRESPONDENCIA

Pablo González, Madrid; Gustavo Estaniga, Caparrosa; Gerardo Maristany, Masnou; Rosario Baniuls, Valencia; José Barrios, Guijuelo; José Sádava, Moncastillo; Andrés Gámez, Jimena; José María Masriera, Canet de Mar; F. Pañella, Zaragoza; Rosita Juan, Vimbodí.—Recibido el importe de sus suscripciones.

Narciso Bellsolá. Calella.—No tenemos noticias de esas fotos de que nos habla.

Salvador Morera. Villanueva y Geltrú.—Ya tenemos corresponsal en esa.

Aurelio Meseguer.—Se publicarán. Gracias por sus elogios.

Miguel Tarragó. Almatret.—Recibido importe novela. Lo otro no es poesía.

Juan Ribalta.—La publicación de los números de música ha de autorizarla el director musical de esta revista. Si su informe es favorable se publicará la suya.

José Sádava. Uncastillo.—Recibido giro. Si está bien, sí.

M. A. S. Alicante.—Son muchos los originales que nos envían; tenga paciencia. No es posible publicar los retratos de todos los que lo solicitan.

Vicente Carniar. Castellón.—Beverly Hills, California.

E. D.—Es muy difícil. 7139, Hollywood, Blvd, Los Angeles, California; el segundo lo ignoramos, y el último, 318 E. 48 H. St. New York City.

E. P. González.—Los ignoramos.

J. V. Badajoz.—Ese señor no pertenece a EL CINE.

Alfonso G. González.—Esperamos su dirección, como nos dice en la suya, para remitirle las letras de los cuplés «El más valiente», «Risa loca», «El crisol» y «Dos almas».

En cuanto a los otros que solicita sentimos no poder complacerle, pero creemos podrá adquirirlos en la Academia del maestro Casamoz, Conde del Asalto, núm. 23.

NOTICIARIO

En Villanueva y Geltrú ha fallecido el abuelo del presidente del «Grupo de Villanueva».

El CINE se adhiere al duelo de aquellos simpáticos amigos.

Fallecimiento

El microbio de la errata

Así llamó, con mucho tino, a la errata de imprenta, nuestro ilustre colaborador y dilecto amigo, Ramón Gómez de la Serna.


Este microbio de la errata es tan terrible para la literatura como otros microbios lo son para el hombre.

A nosotros, en la portada del número anterior de EL CINE nos hizo confundir a Roy Stewart con Hoot Gibson. ¡Figúrense ustedes nuestra angustia! El temido microbio nos estropeó nada menos que el pie de la portada, poniéndonos, arteramente, en evidencia ante los lectores que conocen, como nosotros, a todos los ases de la pantalla.

Queda, pues, subsanado el error que nos hizo cometer el microbio de la errata.

Creaciones ALPUENTE

Artículos
para
Sombreados



Modas
para
Señora

JUAN ALPUENTE - Fernando, 41

PUBLICACIONES

«El Cuento Literario»

El número 4 de esta magnífica publicación semanal, se titula «La voz misteriosa» y es original del notable novelista Roberto Molina.

Roberto Molina, está considerado como uno de los jóvenes maestros de la novela y así lo confirman sus constantes triunfos literarios, a partir de la obtención del primer premio, en 1913, en un concurso de novelas cortas, cuyo jurado lo componían escritores tan ilustres como don Joaquín Dicenta, don Manuel Linares Rivas y don Ramón Pérez de Ayala, y el más reciente con su novela grande «Dolor de juventud», primer premio de literatura nacional en 1924.

«La voz misteriosa», por la limpidez de estilo y la intensísima emoción dramática, es una de las novelas cortas más interesantes del joven y gran novelista.

«El Cuento Literario» se vende en todos los quioscos de España al precio de 30 céntimos.

«La Novela de Bolsillo»

Hemos recibido el nuevo volumen de *La novela de bolsillo*, que lo constituye una narración delicadamente sentimental titulada *Amor de Otoño*, original e inédita en castellano del notable escritor René Mi-

Primorosamente ilustrada por Rapsos y esmeradamente traducida esta novela, no desmerece de las anteriormente publicadas por *La novela de bolsillo*, y aumentará, sin duda, el éxito creciente y merecido de esta soberbia colección de delicadas novelas, que pueden ponerse en todas las manos. Como de costumbre, su precio es de 30 céntimos.

El Cuento Literario

es la mejor publicación entre las de su clase

dolfo vino a sentarse a su lado. Ella no le escuchó con indiferencia como solía hacerlo; le miró, le contestó y sonrió a sus atenciones. Pero Hermosura, con toda su fingida languidez era más perspicaz que todos los demás juntos; notó cuan fuerte era el esfuerzo que hacía, cómo los lindos labios temblaban al sonreír; pensó que Adelaida tenía el aire de una persona que estuviera traspasada por el dolor, y, como vemos, Hermosura estaba en lo cierto. Lord Carew se acercó a ella sin que su mujer diese el menor indicio de que notaba su presencia.

—Lady Adelaida—dijo por fin—, ¿quiere usted concedernos una canción?

—Le ruego que perdone... pero preferiría quedarme aquí hablando con el capitán.

Y diciendo estas palabras, sonrió al aludido, sin echar una mirada a su marido. Este la hizo algunas preguntas triviales que ella, sin levantar la vista, contestó de un modo indiferente.

—¿Por qué me trata usted con tanta frialdad?—le dijo lord Carew—. ¿Por qué evita mis miradas? ¿Es ésta la misma mujer que acarició mi mano hace poco? ¿Qué me miró enamorada?

Adelaida observó la misma conducta durante toda la tarde y los comensales estuvieron contestes en afirmar que jamás había estado tan animada. Lady Diana estaba admirada; Alicia cada vez más celosa; pero Adelaida estuvo completamente indiferente con su marido. Este se quedó muy resentido; entonces comprendió cuanto apreciaba sus graciosas atenciones y demostraciones cariñosas, notando su suma indiferencia.

Cuando llegada la noche, se separaron, contra su costumbre, alargándola la mano al darle las buenas noches, lady Carew hizo un profundo saludo sin reparar en la mano que la tendían.

testa regia, cubierta con un bosque de cabellos negros y brillantes, frente ideal de estatua griega; los ojos reflejaban un resplandor recóndito, lleno de pasión y poesía, con cierta expresión burlona: los labios sensuales y crueles, y la barbilla mórbida con un caprichoso hoyuelo en el centro; en resumen, una cara maravillosa, conjunto de todas las perfecciones de la bella.

Adelaida miró en silencio aquel retrato admirable. ¿Quién era aquella mujer? ¿Por qué estaba allí su retrato? Miró el respaldo y vió escrito un solo nombre: «Nita» y debajo estas letras de mano de lord Carew: «Perdida el 14 de Junio de 18...»

La cartulina cayó de sus manos y un sordo grito de dolor insufrible se escapó de sus labios. Casi en seguida recogió el retrato nuevamente y volvió a contemplarlo. Se asombró de tanta belleza y parecióle que los ojos de aquella mujer le hacían guiños de burla.

—Mírame bien—creyó que la decía—; él me amaba y me perdió el catorce de Junio, el día en que se casó contigo. Tengo su amor, y, por consiguiente, nunca te amaré. Mírame bien... es mío.

Luego, con una repentina y medrosa esperanza de que no fuese cierto, volvió a examinar la cartera, pues pudiera muy bien no ser de su marido; pero la esperanza se desvaneció tan rápidamente como fué concebida. Allí estaba su nombre, allí había sobres con sus señas, cuentas, tarjetas; no podía existir duda alguna, la cartera era suya. Con el retrato en la mano se dirigió al balcón. A la luz de las estrellas, mientras que el viento movía los claveles a sus pies, se quedó mirando fijamente la linda fotografía.

A medida que la miraba se desvaneció de su alma toda la esperanza. Aquella hechicera mujer era la mujer a quien amaba su marido. No tenía amor para dar a la que

¿Qué Biblioteca publica mejores firmas, está mejor presentada y se vende más barata?

Compre usted hoy mismo en cualquier librería o quiosco de periódicos los tomos que lleva publicados la

COLECCION VIOLETA

y lo verá. Se titulan:

Tomo I - «LA HISTORIA DEL DIFUNTO EVELSHAM», de H. G. Wells, el novelista contemporáneo más famoso del mundo.

Tomo II - «TIRANIAS DEL CORAZON», novela amorosa de la gran escritora Catherina Brabber.

Tomo III - «EL LEON», novela de aventuras de un explorador en Africa, del ilustre literato J. H. Rosny.

1.50 pesetas ejemplar con 200 páginas de texto y 5 ilustraciones a pluma y portada en tricromía.

Pedidos a la
EDITORIAL PEGASO
Gran Vía Layetana, 23 - Teléf. 1496 A
BARCELONA

Lea usted

La Pelicula Selecta



SE OBTIENE HERMOSURA

empleando

Crema BELLA AURORA

Garantizada y recomendada por la Facultad de Farmacia de Barcelona

Grandes Premios en 1915, 1919 y 1921



El secreto de mi belleza

DEPILATORIO

MARIA STUART

Con el uso de este depilatorio se obtiene la completa desaparición de todo vello y pelo especialmente en la edad juvenil. Es inofensivo porque no perjudica el cutis por mucho que se use.

Pesetas 6, el frasco

De venta en todas las Perfumerías

Lea usted

EL CUENTO LITERARIO

110

LUCHA DE AMOR

llevaba su apellido, todo había sido depositado a los pies de esta joven y espléndida soberana de su corazón.

—Perdida el 14 de Junio...

Estas simples palabras eran su sentencia de muerte.

Aquellos hermosos ojos negros no tenían necesidad de burlarse de ella con su sonrisa; no era necesario que frunciere los provocativos labios para provocar su desprecio. Lady Adelaida no quería ofrecer ninguna resistencia, pues le faltaba toda esperanza.

Inclinó su tierna cabeza sobre el retrato y sollozó.

Su suerte era cruel, sumamente cruel. Media hora antes se consideraba feliz, regocijándose con el primer rayo de cariño que le pareció precursor del amor... y ahora, todo lo veía sombrío y tenebroso. ¿A quién había amado Allan y a quién perdió el catorce de Junio?

XVIII

Lord Carew volvió a reunirse con sus comensales, llevando, respecto de su esposa, un sentimiento que nunca había experimentado. ¡Cuán agradecida era! ¡Cuán tierna! ¡Cuán dulce!

Allan estaba satisfecho de sí mismo, por el pequeño favor que le había prestado, y contento de ella, por lo agradecida que se mostró. Después de todo, su mujer era muy amable, muy simpática y muy cariñosa. Luego pensó con asombro, como lo había hecho cien veces antes, acerca del motivo que podía haber impulsado a aquella joven, tan graciosa, tan cumplida, tan buena, tan desprovista de

CARLOTA M. BRAEME

111

egoísmo, a persistir en que se cumpliera la fatal cláusula del testamento.

No acertaba a comprenderlo, pues bajo todos los puntos de vista, aquella obstinación era demasiado contraria a su carácter. Ahora que la conocía mejor, creía que era la única persona incapaz de obrar por miras interesadas. Deseaba saber si algún día llegaría a comprender el porqué de todo aquello, sin sospechar que el conocimiento de la causa le proporcionaría el mayor dolor de su vida.

¡Cuán agradecida se había mostrado por su acto de caridad!

¡La había costado tan poco a él, y, sin embargo, le había proporcionado a ella tan gran felicidad! Juró que nunca la cohibiría en sus tiernos proyectos de beneficencia. ¡Cómo temblaba su voz al darle las gracias! Le parecía que su mano ardía en el punto que ella había depositado aquel tierno y leve beso. Sentía cierto deseo de verla otra vez, echaba de menos en el salón su hermosa presencia: se encontró mirando ansiosamente a la puerta, esperando que ella volviese.

Pero después de un largo rato, cuando Adelaida volvió, parecía que algún cambio terrible hubiera pasado por su semblante. La luz y la quietud había desaparecido de sus ojos, que reflejaban en su lugar un extraño pesar: su lindo semblante había perdido su brillo y su felicidad, como si una tempestad lo hubiera asolado. Generalmente, cuando ella entraba en un salón donde él estaba, sus tiernos ojos solían buscarlo y quedar fijos en él. Pero ahora pasó delante de él sin una sola mirada, orgullosa como una emperatriz, con el rico vestido que rozaba en el suelo, y llena de joyas que centelleaban a la luz. ¿Qué cambio se había operado? Lord Carew, no sólo se empeñaba en saberlo, sino que estaba intrigado y ofendido.

Cruzó el salón sin mirarlo siquiera, y el capitán Ran-

Esta novela se vende al precio de 2 pesetas en la Administración de EL CINE

LEA USTED la revista popular ilustrada

EL CINE

El semanario ideal de las familias

20 céntimos número

Suscripción: 2'50 pesetas trimestre

con derecho a un elegante album de música GRATUITO con las 16 composiciones más populares de la temporada

Redacción y Administración: Gran Vía Layetana, 23 - Teléfono 1496 A - BARCELONA

LA PELICULA SELECTA

Es la publicación semanal que da en cada número una novela cinematográfica, basada en el argumento de las mejores películas que aparecen en la pantalla: las más selectas, las que tienen más emoción dramática, más interés y encanto. Las novelas de *LA PELICULA SELECTA*, están escritas por brillantes y populares literatos, que dominan este difícil género literario.

Además en cada número de esta exquisita publicación, se acompaña una magnífica postal numerada y con opción a premio, de los más famosos artistas del arte mudo.

Número ordinario 25 céntimos. — Extraordinario 50 céntimos. Suscripción: 3 pesetas trimestre. Combinada con la revista «El Cine»: 2'50 ptas. trimestre.

Publicaciones de la EDITORIAL PEGASO

COLECCION VIOLETA

Los tomos de esta colección quincenal de novelas, forman la mejor biblioteca, por la calidad de los autores y la más barata. Volúmenes publicados a 1'50 pesetas ejemplar:

LA HISTORIA DEL DIFUNTO EVELSHAM

de H. G. WELLS, el novelista contemporáneo más famoso del mundo.

TIRANIAS DEL CORAZÓN

hermosa novela amorosa de la ilustre escritora CATHERINA BRABBER.

EL LEON

original del genial novelista J. H. ROSNY.

LOS MAESTROS DE LA NOVELA

Colección de 23 tomos, con portada en colores, a 30 cént. ejemplar.

EL CUENTO LITERARIO

Novelas de los escritores contemporáneos españoles e hispanoamericanos más famosos.

Una novela de 64 páginas, con 6 ilustraciones, 30 céntimos ejemplar.

PARA SER BELLA

Utilísimo volumen que contiene interesantes consejos escritos por las más célebres artistas cinematográficas indicando el modo de adquirir y conservar la belleza, con lecciones prácticas de maquillaje, manicura, preceptos higiénicos, recetario, etc., etc., con magníficos grabados.

Precio: 2 pesetas.

NOVELAS

Amenísima colección de la famosa autora Carlota M. Braeme publicadas en la revista *EL CINE*.

Dora	2' — Ptas.
Corazón de oro	2' — »
Azucena	2' — »
Casada con dos maridos	2' — »
Por el pecado ajeno o lucha de amor	2' — »

ALMANAQUES DE «EL CINE» DE 1923-1924 Y 1925

Curiosos volúmenes llenos de artículos e informaciones de interés para los aficionados.

Precio: 1'50 pesetas.

HISTORIA DE MUSSOLINI Y DEL FASCISMO

Estudio acabadísimo de la figura del eminente estadista. Su vida y su obra. Fundamentos espirituales e ideario político del fascismo.

Precio: 30 céntimos.

CANTARES

Tomo I. — 500 cantares amorosos (declaraciones, ternezas, requiebros, ponderaciones y serenatas).

Precio: 1 peseta.

Tomo II. — 500 cantares alegres (burlas, desprecios, desdenes, baturradas y disparates).

Precio: 1 peseta.

MUSICA

35 cuadernos lujosamente editados de «Música Popular» con más de 700 páginas de música de gran éxito en los últimos años: 30 pesetas.

44 álbumes de *EL CINE* conteniendo unas 670 composiciones musicales muy populares: 30 pesetas.

CUENTOS DE VIDA Y AMOR

Interesantísima colección de cuentos y novelitas sentimentales del ilustre escritor VICENTE Díez DE TEJADA.

Precio: 3'50 pesetas.

ALBUM N.º XXXVI DE MUSICA POPULAR

Dedicado al célebre y genial ALVARO RETANA, que es a la vez un músico notable, exquisito y un artista de renombre universal.

Precio: 2 pesetas.



Muy pronto
Kursaal y Salón Cataluña

La peligrosa rebelde

(First National Attraction)

Preciosa comedia dramá-
tica, admirablemente inter-
pretada por la más hermosa y
genial actriz americana

Constance Talmadge

No deje Ud. de ver esta
sentimental comedia y re-
cuerde que es la



Exclusiva Especial
GAUMONT



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66
BARCELONA

:: y sus Sucursales ::

